

“Calabar Mgbè”

Revista Internacional 20-08-2013 (No. 13)

La institución Abakuá y la familia Cubana: 3



En el patio de la Potencia Uriabon Efí, ‘Cacha’ (con chala) y una compañera venden comestibles en un ‘plante’, barrio “La cuevita,” San Miguel de Padrón.

Caridad Pérez-Corps ‘Cacha’ (23 de mayo de 1954 —), hija de Mercedes Corps (véase Revista No. 11), habló de su experiencia como miembro de una gran familia destacada en la sociedad Abakuá:

“Nací en frente de la casa de Efori Komo en Los Pocitos y vivíamos atrás del templo de Isún Efó. Aquí no dejaban que los muchachos fueran a los plante, pero sí escuchaba la música. Cuando teníamos 11 o 12 años nos poníamos a mirar el plante desde un muro, y cuando los mayores nos veían nos castigaron.

Empecé a ir a ‘plantes’ después que tuve a mis hijos. Ahora voy a los plantes porque mis hijos son Abakuá y de cierta manera me gusta y estoy haciendo mi trabajo de vendedora; vendo cigarros, tabaco, bebida y comestibles (bocaditos y otras cosas).

En mi familia todos los hombres eran Abakuá. Y cuando terminaban sus ceremonias, sacaban una procesión por la calle, como si fuera un Cabildo y se veía muy bonito. Las procesiones recorrían las calles. Iban hasta las casas de los Abakuá que tenían plazas, donde saludaban.

Las procesiones que se hacían en la calle antiguamente eran antes de que terminara el plante a las 6:00 p.m. Los hombres que habían sido recién jurados (obonékues) eran sacados del cuarto Fambá por los jefes o plazas de la potencia a donde habían sido iniciado y recogían en procesión con los Íremes y música por todo el barrio, disfrutando con todo el pueblo. También llevaban la virgen que representaba a La Potencia.

En Los Pocitos, todas Las Potencias hacían la velada los días de la virgen de La Caridad del Cobre. Vestían a la virgen y se le hacía su altar adentro del templo. Los juegos tienen una mujer mayor ‘de respeto’ que es la madre o esposa de algún miembro del juego y es la encargada de vestir a la virgen del templo; es la llamada ‘madrina’. En Los Pocitos, en la casa-templo de Efori Komó últimamente tenían a la mujer de ‘Verdolaga’, el Mokóngo del juego. Mientras que en la casa-templo de Orú Apapá últimamente tenían a Estela.

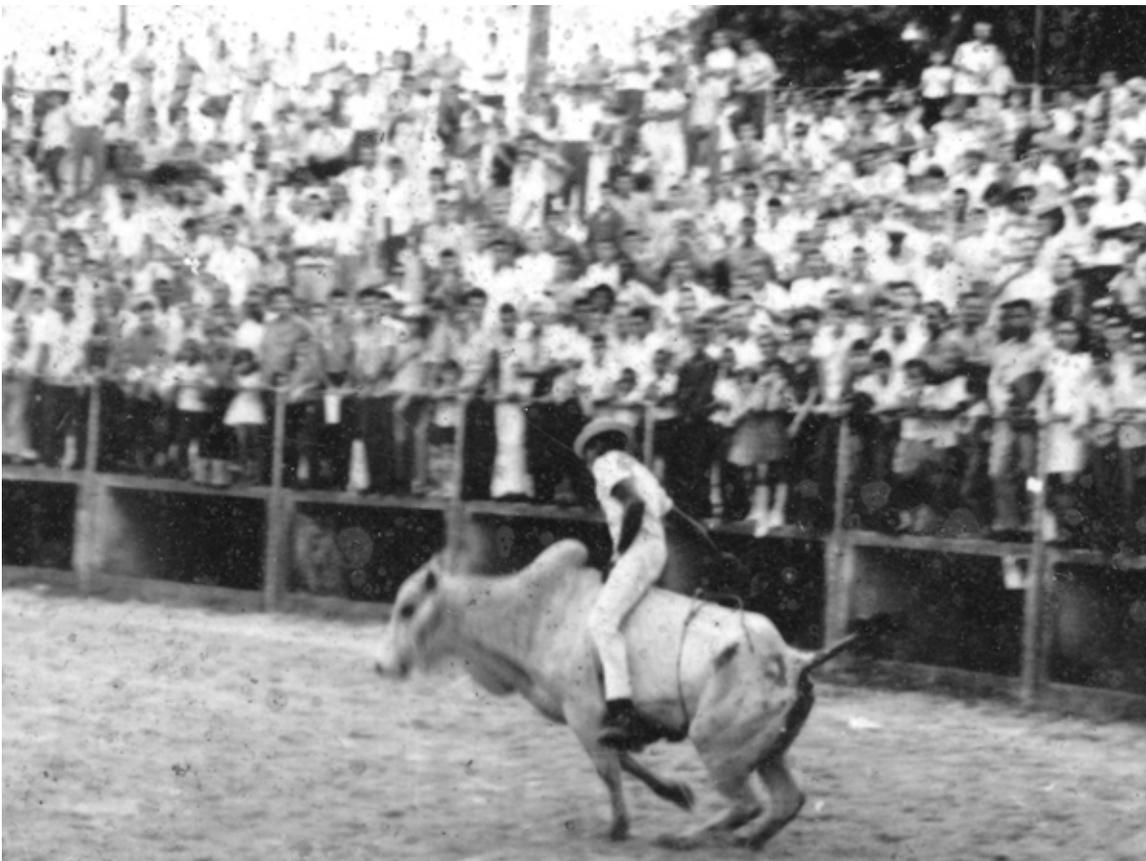
Mi abuela Rafaela Cuesta estuvo durante muchos años vistiendo a la virgen del templo de Isún Efó; mi mamá la ayudaba y después me uní con ellas. Las relaciones fueron tan estrechas con esa Potencia ¡que mis 15 años me lo celebraron en el templo de Isún!

El padre de mis hijos, Luis Alfonso ‘El Zámbe’ (es Tata Nkisi y tiene hecho Ogún) es Abanékue de la Potencia Ita Amana Enyuáo; está en La “Yuma” (los EUA). Mis tres hijos, Luis Alfonso Bécquer-Perez, William-Alfonso Bécquer-Pérez, y Orlando García, también son Abanékues Ita Amána Enyuáo.

Muchos piensan equivocadamente que para ser Abakuá hay que matar alguien, o robar; están mal informados. En mi familia, he escuchado toda mi vida que para ser Abakuá hay que ser buen hijo, buen hermano, buen esposo, buen amigo y buen padre. Mis tres hijos son Abakuá, pero ninguno ha robado, ni matado, ni ha ido a prisión.

Mi tío Reinaldo Corps-Valdés, Iyámba de Efori Komo, era campeón en el rodeo desde los años 1960 hasta los 70s en Cuba. Montaba toros y caballos cereros. Aprendió de su padre Eduardo Corps-Sánchez, llamado 'Nené Betún', que era Aberiñan de Kanfioró, campeón del rodeo, y también trabajaba como chofer en El matadero Americano en La Virgen del Camino del Reparto de San Miguel de Padrón. Reinaldo viajó por toda Cuba, y hasta Texas y México para competir.





Reinaldo Corps-Valdés en los 1970s compitiendo en rodeos en Cuba.